

A Miguel Oscar Menassa Chamli, maestro, en su 74 cumpleaños

Tu letra, raudal de humanidad,  
se vuelca sobre nuestros cuerpos atravesando sombras,  
desvaneciendo ilusiones en el centro de la verdad.  
Tu sigiloso paso avanza sin piedad y tu mirada,  
daga vital del amor, escruta los espacios invisibles del tiempo.  
Tu canto el aire agita y los sueños rompen la cárcel del silencio  
para en una frase producir la vida.  
Rota la armonía del latido de un corazón primitivo,  
rota la envidia y la ambición por alcanzar lo inalcanzable,  
construimos un sueño, un destino sin fin, interminable.  
La creación, el amor y las alianzas, nuestra posibilidad y nuestro  
futuro,  
brillo del mordisco de la espuma del mar sobre tu pelo,  
magia de la palabra, huella del escalador de la más alta montaña,  
pescador de tempestades,  
tambor en el que ruge el mundo y las mareas  
que no son de amor u odio, sino de versos.  
Dulce abrir de las estrellas, insaciable ala salvaje del destierro,  
una fuerte promesa nos anima, tu cuarta juventud, tu deseo.

Susana Lorente